



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

CÁMARA DE DIPUTADOS	
MESA DE MOVIMIENTO	
21 AGO 2019	
Recibido.....	0810 Hs.
Exp. N°.....	36730 C.D.

PROYECTO DE RESOLUCION


La Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe

RESUELVE:

ARTÍCULO 1 °. Invítase, en los términos del artículo 45 de la Constitución Provincial y de acuerdo a lo establecido en el artículo 186 del Reglamento de la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe; al Teniente Coronel Raúl Insaurralde, actual director de la Fábrica Militar de Fray Luis Beltrán, departamento San Lorenzo; como también a los responsables de las aduanas nacionales que funcionan en el territorio provincial, como Rosario, Villa Constitución, Santa Fe y San Lorenzo, a fin de informar detalles sobre importación, exportación, pérdidas, robos y circulación de armas en los últimos cuatro años.

ARTÍCULO 2°. Facultar al presidente de la Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe, doctor Antonio Bonfatti, para coordinar las distintas reuniones a fin que se implemente antes de octubre del presente año.

ARTÍCULO 3°. De forma.


CARLOS DEL FRAIDE
DIPUTADO PROVINCIAL



FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

La necesaria preocupación pública que generó la salud del niño Benjamín Biñale, herido por una supuesta bala perdida en la ciudad de Rosario, capital del departamento homónimo, exige una preocupación política de todos los sectores de la provincia de Santa Fe en función de la gran cantidad de armas en posesión de miles de personas en el territorio.

La propia Asociación Rosarina de Fútbol decidió la suspensión de las categorías infantiles para pedir seguridad en las canchas donde juegan los chicos.

"Tomamos conocimiento de varios hechos de balacera en distintos barrios, pero en el interior de un club, en el ámbito deportivo, es la primera vez que sucede y nos preocupa muchísimo", lamentó Mario Giammaría, titular de la Asociación.

Benjamín Biñale, de 8 años, fue alcanzado por una bala perdida mientras estaba en el predio del club Pablo VI el sábado 17 de agosto de 2019. Desde entonces sus familiares llevan adelante una vigilia frente al Hospital de Niños Víctor J. Vilela, donde está internado en estado delicado el pequeño.

El nene categoría 2011 del Club 7 de Setiembre estaba realizando movimientos precompetitivos en Garzón y Seguí cuando se desplomó al piso y empezó a sangrar en su cabeza.

Pero este caso individual que mantiene en vilo a gran parte de la sociedad rosarina forma parte de un contexto en el que las armas y las municiones abundan.

Al mencionado hospital "Víctor Vilela", de Rosario, ingresaron en 2017 un total de 23 niños baleados. Al año siguiente fueron 17 y en lo que va de 2019 ya son 16.

Con decenas de niños heridos de bala por año y atendidos en el Hospital Vilela, la secretaria de Cultura de Amsafe Rosario, Daniela Vergara, destacó que "los fines de semana se pone más denso, hay narcodelincuencia y balaceras que se producen en una corrida o que la propia policía produce".



También las peleas a los tiros entre barras antagónicas, "que tienen que ver con un marco general de una creciente violencia, donde las profesoras de la secundaria están preocupadas por el abandono del Estado en el territorio", comentó.

Uno de los síntomas domésticos de los chicos se ven reflejados en los recreos. "Vemos la representación de las armas a través del juego y no es algo que saquen de la televisión. También narran y hablan de las intervenciones policiales. Lo cotidiano es la convivencia con situaciones violentas", apuntó Vergara.

A principios de agosto de 2019, la información decía que en la ciudad de Rosario, chicos de 14 a 17 años concentran el 20 por ciento de abusos de armas.

En los primeros seis meses del año, la policía secuestró en procedimientos de calle, 662 armas. El dato llamativo es que el 20 por ciento de las personas por el delito específico de abuso de armas, tiene entre 14 y 17 años.

A nivel provincial, la policía secuestró en el período que va de los años 2015 al 2019 un total de 12.979 armas. Estas cifras se desprenden de un informe elaborado por la Central de Información Criminal Operativa, más conocida como OJO.

Del total de armas decomisadas en el primer semestre en Rosario 288 fueron revólveres y 219 pistolas. En tanto el resto del total se compone con escopetas, tumberas y armas caseras de todo tipo. De los revólveres un total de 79 son calibre 38; 72 son de calibre 22 y un total de 73 corresponden al calibre 32. En lo que hace a las pistolas prevalecen las de calibre 9 milímetros. Ciento doce armas corresponden a ese calibre. Diez son calibre 11.25 y 53 son calibre 22.

En lo que hace a los detenidos por abuso de armas, que consiste en disparar un arma o hacerlo y herir a alguien levemente, también en el primer semestre, ascienden a 172 personas arrestadas en infracción. Los rangos de las edades son un dato llamativo: el 20 por ciento de los capturados por abuso de armas tiene entre 14 y 17 años. En la franja que va de los 30 a los 60 años se encuentra el 29 por ciento de los implicados en causas de abuso de armas y el 7 por ciento corresponde a una franja de edad que va de los 61 a los 84 años. Lo que se aprecia en las crónicas policiales y logra afianzarse en los informes es que el 44 por ciento de los detenidos con armas tienen una edad que va de los 18 a los 29 años.



Pero la circulación de las armas es uno de los más fenomenales negocios del capitalismo desde el siglo veinte.

Una de las cinco arterias fundamentales del sistema, según Naciones Unidas y el Banco Mundial desde principios de los años sesenta, junto al petróleo, los medicamentos, el narcotráfico y la trata de personas.

Negocio que en julio de 2019 tuvo una de sus principales geografías en la provincia de Santa Fe.

El 31 de octubre de 2017, Román Ragusa, quien sería el jefe de la asociación ilícita de tráfico internacional de armas, recibió un llamado a las 14 horas de un hombre llamado Fernando, quien le confió que un contacto dentro del Correo Argentino le avisó que la encomienda estaba siendo "seguida" de cerca. Ese contacto era Jorge Loschiavo, quien está actualmente preso.

En la caja iban partes de cinco fusiles AR-15, que es muy "popular" en Estados Unidos por su enorme potencia y su bajo precio, que oscila entre los 500 y 700 dólares. Con ese fusil, que la Asociación del Rifle estadounidense lo describe como un arma "fiable, manipulable y precisa", Nikolas Cruz mató el 14 de febrero de 2018 a 17 jóvenes en la escuela Secundaria Marjory Stoneman Douglas en Parkland, Florida, muy cerca de donde la organización argentina compraba los kits de fusiles AR-15.

No era la primera vez que Ragusa iba a recibir una encomienda proveniente de Estados Unidos con partes de armas de guerra. En el último año le habían llegado 16 paquetes de Miami. El destinatario final era Ragusa pero esta caja con los kits de AR-15 le llegaba a Sergio Alanis, que vive en Campana, provincia de Buenos Aires.

A Rosario no llegaban encomiendas directamente desde Miami, sino que los pedidos que hacía Ricardo P. –actualmente preso y procesado– venían en las cajas que encargaba Ragusa, quien las traía muchas veces en persona a Rosario, donde se encontraba con sus aliados en este negocio.

El 20 de diciembre Ricardo P. y su socio José P. fueron detenidos en Rosario, por orden del juez Yadarola. Ambos se dedican desde hace décadas a la venta de cuchillos y armas de colección. Son dos hombres que en el mundillo de las armas son muy conocidos y respetados



CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

por "la calidad de sus productos", describe un aficionado a las armas que los conoce. Fabrican cuchillos de gran calidad, con hojas de acero importado. En una casa del barrio de Arroyito, de Ricardo P., Gendarmería secuestró 11 armas de fuego, cuchillos, una escopeta, 400 balas, cinco pistolones, un revólver y dos pistolas Ruger, calibre 9 milímetros.

Unos días antes, el 30 de noviembre, Ricardo P. recibió una llamada de otra persona preocupada por la situación, por la incertidumbre en torno al negocio de las armas. El llamado era de un tal Martín, que buscaba a Ragusa. Este diálogo es muy llamativo, porque este hombre se presentó de una manera particular: "Yo soy de Fray Luis Beltrán. Nos conocemos (con Ragusa) porque yo le entregaba cosas a Román". El lugar que usa para ubicarlo a Ricardo P. es Fray Luis Beltrán donde está la Fábrica de Armas y el Batallón 603, de donde en varias ocasiones se detectaron faltantes de municiones y partes de armas.

La sospecha del juez, en base a toda la investigación que hizo Homeland Security Investigations en Estados Unidos, es que esta organización, compuesta en su mayoría por coleccionistas y fanáticos de las armas, proveía a través de un intermediario al Primer Comando Capital (PCC) y Comando Vermelho, que operan en Pedro Juan Caballero, la frontera entre Paraguay y Brasil.

Durante tres años se registraron numerosos mensajes entre Román Ragusa y Eduardo Ramírez Cantero, un ciudadano paraguayo conocido como Matungo. En esos chats quedó expuesta la relación "comercial" entre ambos. El negocio era la compraventa de fusiles y municiones. El armamento, se sospecha, terminaba en poder de organizaciones criminales de Brasil y Paraguay. El contrabando de las armas y el pago del "servicio" se hacían por intermedio de choferes de ómnibus de larga distancia que unían Asunción con Rosario y Buenos Aires. Así surge de una resolución del juez en lo penal económico Pablo Yadarola, quien procesó a 19 sospechosos por los delitos de asociación ilícita y contrabando ilegal de armas.

Por otra parte, según la misma investigación, Román Ragusa, el líder de la organización, enviaba el material bélico en colectivos de la empresa Nuestra Señora de Asunción. Su socio Matungo los vendía a terribles bandas brasileñas, como Primer Comando Capital (PCC) y Comando Vermelho.



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

Había varios canales para la adquisición de las partes del armamento. Ragusa compraba por Internet las armas desde Argentina, con una tarjeta de crédito local, a un vendedor alemán, que las enviaba a España, donde las recibía Juan Gil Palau, quien a su vez las mandaba a Holanda, donde las acopiaba Martinus Hoeben. Se cargaban en un container en un barco que salía por una empresa paraguaya con destino a Buenos Aires.

La otra forma de ingresar las armas al país era a través de pequeñas compras por encomienda en el Estado de Florida, que llegaban a la Argentina a través del correo. Este mecanismo fue el que descubrió en octubre pasado Homeland Security.

En una segunda etapa de la investigación fueron detenidas otras 17 personas en cuatro provincias. Uno de los aprehendidos fue el abogado Diego Bollati, jefe de contrataciones del Instituto Cartográfico Nacional, quien junto con su padre tenían la explotación en Córdoba del polvorín militar de la Fuerza Aérea, ubicado sobre la ruta 20, a través de la empresa Tala SA. Esa concesión venció en 2010 pero cuando fue allanada por orden del juez encontraron gran cantidad de material bélico. Otro de los detenidos fue Ricardo Deisernia, alias Tuerto, quien tenía un arsenal en una habitación de pánico en su casa de Martínez.

Más de mil armas traficadas y un volumen de negocios estimado en 200 millones de dólares.

¿Cuántas de esas armas desembocan en las calles de las principales ciudades santafesinas?.

Es fundamental conocer desde esta Legislatura, el análisis que pueden realizar, en primer lugar, el titular de la Fábrica Militar de Fray Luis Beltrán, ubicada en el departamento San Lorenzo, como también los referentes de las aduanas nacionales de Rosario, San Lorenzo, Villa Constitución y Santa Fe.

Además de las particularidades de estos negocios, es imperativo defender la vida de chicos como Benjamín que, en realidad, no son víctimas de una bala perdida, sino de un negocio siempre ganador, entre otras cosas, por el silencio de las autoridades que desde todos los poderes de la república deberían hablar, denunciar y dar precisiones y no lo hacen.

Por estas razones les pido a mis pares el acompañamiento al presente Proyecto de Resolución.